



Un grupo de turistas en las inmediaciones de un hotel de la capital. ARCINIEGA

La crisis nacional y los precios tumban de nuevo la rentabilidad turística de la Costa

► La provincia se queda fuera de la línea de crecimiento de los destinos de sol y playa con una caída del 1% en los ingresos hoteleros por habitación ► Benalmádena obtuvo los peores resultados del litoral del país, con un descenso del 13,7%

L. MARTÍN MÁLAGA

■ La Costa del Sol se descolgó el pasado año de los buenos resultados de los grandes destinos turísticos con una nueva caída en los precios y en la rentabilidad motivada, en gran parte, por la depresión de la demanda española y la competencia de la oferta extrahotelera-segundas residencias, fundamentalmente.

Según los datos del barómetro de Exceltur, hechos públicos ayer, el litoral de la provincia cerró el curso con un descenso del 1 por ciento en los ingresos medios recibidos por habitación, con picos, además, en algunos municipios verdaderamente en retroceso respecto a 2011.

Es el caso, por ejemplo, de Benalmádena, que obtuvo las peores cifras de los municipios de sol y playa del país, con una bajada en los ingresos y en la ocupación, del 13,7 y el 5 por ciento respectivamente, que ni siquiera pudo compensar la generosa política de rebajas asimilada en los precios, un 9,2 por ciento más baratos que en la temporada anterior.

En términos brutos, y de acuerdo con el informe, la Costa del Sol ingresó el pasado año alrededor de 46 euros de media por habitación; una cantidad que si bien aparece equilibrada por el empuje de los destinos más rentables-Marbella factura 67 por dormitorio-se sitúa por debajo del conjunto del sector-51,1-y todavía muy lejos de los números de destinos líderes como Ibiza, que se embolsó 78,6 euros por cada reserva.

En la comparativa, la variable de la evolución, o lo que es lo mismo, el comportamiento de 2012 también depara noticias negativas para la Costa del Sol, que no acierta a subirse al tren del resto de los destinos de sol y playa ni en lo que se refiere a la rentabilidad (-1,1 frente a una subida del 3,1 por ciento) ni en lo que tiene que ver con el empleo. En este último punto, que en las zonas eminentemente turísticas subió un 1 por ciento, se registran topes alarmantes como el de Fuengirola, en el que el grueso de empleados en el sector retrocedió en un 5,5 por cien. Además de Benalmádena, las cuentas tampoco resultaron

EVOLUCIÓN

Málaga ciudad, por encima de la media

► A pesar de su consolidación en el mercado y de la formidable deriva de los últimos años, la ciudad de Málaga no pudo contener la pérdida de rentabilidad turística registrada en 2012, aunque con una gran diferencia con respecto al resto de municipios de la Costa del Sol; al contrario que en otros puntos del litoral, con peores resultados que la media, la capital evolucionó mejor que muchos de los destinos urbanos del país, con un descenso en los ingresos por habitación menos acusado que en el promedio-del 2,9 por ciento frente al 4,6-. Además, también replicó al desplome del empleo del conjunto de las ciudades turísticas-que arroja una media del 3,8 por ciento-con una subida en el sector, del 0,2. Se trata, en este último caso, del sexto mejor resultado obtenido en España, donde Madrid y Valencia volvieron a computar grandes caídas de la demanda. Barcelona, por su parte, continuó mejorando sus indicadores, con una facturación por dormitorio de 78,3 euros-la de Málaga está en 42,2 y la media en alrededor de 47-.

ni mucho menos amables en Estepeña, que firmó una de las evoluciones más negativas del país con un 11,6 por ciento menos de ingresos por habitación en relación a 2011.

De las grandes referencias turísticas de la provincia, únicamente Torremolinos finalizó el ejercicio con la recaudación al alza (+3,5 por ciento), a la que se suma un incremento de la ocupación, del 7,3, probablemente vinculado a la nueva caída de precios, esta vez de 3,5 puntos. El empleo, por su parte, se retrajo en un 0,7.

Los resultados, muy desiguales, reflejan, sin embargo, mejores números para los destinos más apegados al llamado turismo de élite. Marbella perdió un 0,5 por ciento en rentabilidad, pero eso no impidió que zanjara el año con una facturación por dormitorio muy por encima de la media. El informe, en este caso, habla de un paso al frente de los precios-del 1,3 por ciento-y también de una descuidada planificación en empleo, que bajó con mucha más fuerza que el resto de valores negativos (-2,2 por ciento).

El peor funcionamiento de la provincia entronca, según Exceltur, con la marcha de Andalucía, que se ha resentido del desplome del turismo nacional. En líneas ge-

nerales, solo los destinos de sol y playa menos dependientes de la clientela española consiguieron ponerle el broche al año con un aumento en sus ingresos diarios. La Costa del Sol, cada vez con mayor influencia internacional, cosechó cifras mejores que otros puntos, si bien con alguna rémora que no pasa desapercibida para el estudio. Exceltur señala directamente en este sentido a la presencia de la segunda residencia, que resta estancias potenciales a los hoteles.

El colectivo turístico acompaña, además, su análisis de una lectura crítica hacia los municipios tradicionalmente turísticos que han obtenido peores resultados, a los que recomienda, entre otras cosas, invertir en proyectos y eventos singulares y preservar el equilibrio de la oferta.

A nivel nacional, el barómetro descubre de nuevo la diferencia que separa en rentabilidad a los destinos urbanos y a los de sol y playa, que son los que mejor están resistiendo la crisis, especialmente en el norte de Mediterráneo y en las islas Canarias y Baleares. En la provincia, la vuelta a los números positivos sigue siendo la asignatura pendiente en los hoteles, que han optado estos años por comprimir sus precios para mantener la afluencia de clientes.

